



# NUEST

**Klaus Scholt,**  
un maestro de Viena,  
construye un robot  
que reaccionará  
al escuchar la voz  
humana. El cerebro  
de este ingenio  
funcionará  
por transistores.  
Obedecerá al  
hombre.  
Le servirá cuando  
se lo ordene...



# RO AMIGO EL ROBOT

**L**A literatura de ciencia-ficción ha adquirido en nuestros días una importancia tal que ya no podemos permanecer ajenos a ella. Nos encontramos muy lejos de las ingenuas —aunque proféticas, en muchos casos— fantasías científicas de Julio Verne. Hoy, las novelas de «science-fiction» tienen una escrupulosidad técnica e incluso científica y un rigor literario que han contribuido a que los autores de este género hayan sido admitidos entre los mejores escritores de nuestro tiempo. Una vieja aspiración de los mejores libros de «ciencia-ficción» ha sido siempre el encontrar un sustituto del hombre o, mejor dicho, un «servidor» del hombre que reuniera una serie de cualidades capaces de relevar al ser humano de su ingrata tarea cotidiana. En una palabra, en todas estas teorías semicientíficas se abogaba por la existencia del robot, ser mecánico que pudiera desempeñar tantas o más actividades que el hombre. En un extraordinario relato del género, «Ciudad», se llegaba incluso a exponer en términos estremecedoramente trágicos la progresiva e irremediable decadencia de la raza humana y su sustitución, a todos los efectos, por la «clase» robot, la que, a su vez, era sobrepasada, histórica y «humanamente» por la raza canina, quien tomaba con plena responsabilidad la dirección de los asuntos mundanos...

Pero lo que hasta ahora ha permanecido en el terreno de la especulación literaria y poética ha pasado al campo de la ciencia, convirtiéndose en una fascinante realidad. Un maestro de una Escuela Técnica de Viena, Klaus Scholt, tiene terminado un robot desde hace dos años. Por el momento, el robot construido por Scholt, puede realizar los simples movimientos físicos del hombre. En la actualidad se encuentra trabajando para realizar otro ingenio mecánico de este tipo que pueda reaccionar al oír la voz humana, obedecer sus mandatos... Para conseguir esto, el robot en cuestión deberá iniciar los más simples y rudimentarios procesos del pensamiento humano.

Con objeto de llegar a este «pensamiento» básico, ha tenido que utilizar un aparato transistor que hará de cerebro y un sistema mecánico que sea capaz de gobernar los movimientos.

Scholt ha construido los robots por sus propios medios y considera que podrán ser utilizados para realizar investigaciones sobre educación, especialmente en el terreno de la psicología y de la investigación.

(Fotos UNITED PRESS)